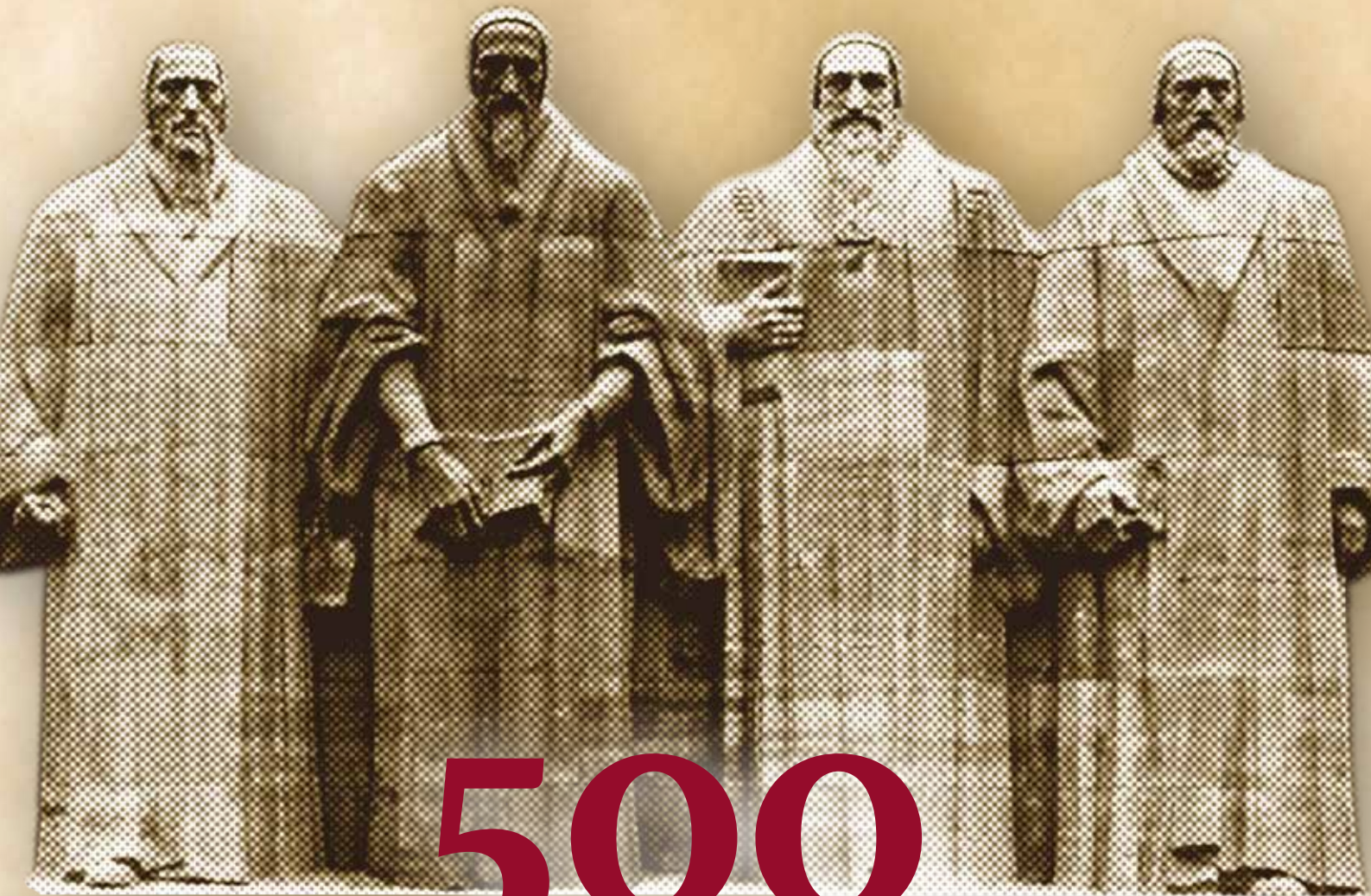


Signo

de los tiempos

Moral social para el mundo de hoy



500
años de la
Reforma
Protestante

Año XXXIII N. 291,
octubre 2017, \$35.00



500 años

Se cumplen 500 años de unos de los acontecimientos fundantes de la modernidad. Precisamente, el 31 de octubre se recordará en todo el mundo que hace cinco siglos el monje agustino Martín Lutero clavó 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, en Sajonia. Con este hecho, la cristiandad quedó escindida y, con ello, la Iglesia ha emprendido un proceso de renovación y autocrítica, con diversas tonalidades, para ajustarse a la historia.

Este hecho tan doloroso de ruptura es hoy una oportunidad para entendernos diferentes y plurales. Lutero, entonces era profesor de Teología; no buscaba la ruptura, sino la vuelta a la práctica religiosa más auténtica y cercana al mensaje del Evangelio.

Por ello, el Papa Francisco ha pedido perdón por los abusos por parte de la Iglesia y los católicos contra esos hermanos cristianos, en referencia especialmente a la época del fascismo y otros tiempos oscuros de la historia en Italia, pero en el contexto de una carta que dirigió a la Unión de las Iglesias metodistas y valdenses con motivo de la apertura anual de su sínodo y a los 500 años de la Reforma.

Así, la Iglesia retoma de modo efectivo el espíritu ecuménico del Vaticano II. El diálogo y no la postura apologética y exclusivista es la propuesta del Papa. Fuera de disputas dogmáticas o históricas, es momento de responder como cristianos para buscar una sociedad más justa, menos violenta y que procure el bien común.

Mons. Brian Farrell, del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos, en la línea de buscar la unidad con las Iglesias reformadas, propone que “puede significar que a nivel local o regional, católicos, luteranos, metodistas y reformados —todos juntos— pueden trabajar juntos por la transformación de la sociedad, para brindar ayuda a la humanidad que sufre”.

El mundo no requiere más divisiones y los que profesamos una religión debemos dar pasos significativos de entendimiento. En ello, podemos seguir la voz del Papa, dirigida en la carta referida: “El Buen Pastor nos quiere en camino juntos y su mirada ya nos abraza a todos nosotros, discípulos suyos que Él desea ver plenamente unidos”.

Misión del IMDOSOC

Somos una institución de laicos católicos, con espíritu ecuménico, en diálogo con las culturas; cuya misión es contribuir a formar la conciencia personal y social, para construir una realidad social justa a la luz del Evangelio y a través de la investigación, la enseñanza y la difusión del pensamiento social cristiano.

- 1 Editorial**
500 años
- 3 Lutero y Francisco**
Lutero, 500 años después
Papa Francisco
- 4 Diálogo**
De la ruptura al diálogo,
a 500 años de la Reforma
Protestante
Jaume Botey
- 6 500 años**
¿Celebración o
conmemoración? A 500
años de la Reforma
Protestante
Dan González-Ortega
- 8 Parábola**
Del padre de familia
Mateo 13, 52
- 9 Diálogo**
Una reflexión conflictiva
entre los 500 años de la
Reforma y hoy
Ricardo F. Blanco Beledo
- 11 Educación**
Educación ética y cambio
social y político
Víctor Manuel Pérez Valera
- 12 Para recordar**
- 14 Ensayo**
“¡Hemos encontrado al
Mesías!”
Papa Francisco
- 17 Análisis**
Jóvenes *dreamers*.
Política de reinserción
laboral
José Luis Gallegos Quezada
- 19 Para profundizar en el
tema de...**
Reforma Protestante
- 20 Cuidado de la Creación**
¿Qué onda con los
transgénicos?
*José Alfredo González
Ramírez*
- 22 Poesía**
Ya toda me entregué y dí
Santa Teresa de Avila
- 23 Acogida**
La ternura de Dios con los
niños y las niñas
(acoger a los emigrantes
menores de edad)
*Obispos Haití-República
Dominicana*
- 25 Espiritualidad**
La religión necesita profetas
Mons. Oscar Arnulfo Romero
- 25 Qué enseña el Magisterio
de la Iglesia sobre...
Reforma Protestante**
Verónica Morales Gutiérrez
- 26 Justicia social**
Llevando la lucha contra la
precarización a los centros
comerciales
Salvador Medina Ramírez
- 28 Reflexión**
En búsqueda de encuentros
teológicos: valoración del
sacerdocio común por la
Reforma
*Josué Emmanuel Suaste
Vargas*
- 31 Reseñas**
Para leer
- 32 ¿Ya lo sabías?**
De aquí y de allá

Signo de los Tiempos

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente Honorario Vitalicio:

Emmo. Sr. Cardenal Roger Etcheagaray.

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*:

Lorenzo Servitje Sendra.†

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*:

Salvador Domínguez Reynoso.†

Presidente: María Lucila Isabel Servitje Montull.

Vicepresidentes: José Enrique Mendoza Delgado. Eduardo Garza Cuéllar.

Tesorero: Sergio de Jesús Castro Toledo.

Secretario: Manuel Gómez Díaz

Vocales: María del Pilar Mariscal Servitje. P. J. Benjamín Fernando Bravo Pérez.

VOCALES DEL CONSEJO:

Francisco Javier Albarrán González, Rosario del Carmen Alfaro Osorio, Federico Altbach Núñez, Germán Araujo Mata, Martha Aviña Dieguez, Mariano Azuela Güitrón, Javier Ballesteros de León, Jesús Antonio Damián Basurto, Constantino José Antonio de Llano

Marx, Mons. Guillermo Francisco Escobar Galicia, P. Mario Ángel Flores Ramos, Raúl González Schmal, Rafael Ibarra Farfán, Conrado Antonio Larios Prado, Alejandro Ma. Latapi Díaz, Mauricio Limón Aguirre, P. Manuel Olimón Nolasco, Tomás Gabriel Reynoso Ruíz, María Eugenia Romo de Murrieta, Luis Javier Rubio Guerrero, OP Adrián Ruíz de Chávez Villafuerte, María de la Paz Sáenz de Soberón, Arcadio Valenzuela Valenzuela.

COMISIÓN DE VIGILANCIA:

María Luisa Aspe Armella, Rogelio Casas-Alatriste Hernández, José Ignacio Mariscal Torroella, Juan Enrique Murguía Pozzi, Óscar Ortiz Sahagún, Román Uribe Michel.

DIRECTOR GENERAL:

Jorge Navarrete Chimés.

SIGNO DE LOS TIEMPOS es una publicación mensual editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A.C.,

a través del **Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana**, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, DF, Tels. 56614465, 56614169, Fax 56614286 E-mail: imdosoc@imdosoc.org www.imdosoc.org

Responsable de la edición:

Jorge Navarrete Chimés.

Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación periódica. Registro No. 0010187. Características 219441-1212. Certificado de Licitud de Contenido No. (pendiente). Certificado de Licitud de Título No. (pendiente), expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas.

Reserva de Derecho al uso exclusivo No.(pendiente). Reserva al Título del Derecho de Autor (pendiente) expedido por el Instituto Nacional de Derecho de Autor (pendiente). Impresa en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V. Tel. 5690-0463, este número

se terminó de imprimir el 10 de noviembre de 2017, con un tiraje de 700 ejemplares.

Coordinación de contenidos:

Gerardo Cruz González.

Diseño e ilustración:

Minerva Lizeth Mondragón G.

Corrección de estilo:

A. Alfonso Muñoz Chávez.

Suscripciones:

martha.crm@imdosoc.org

Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A.C.

No se devuelven originales no solicitados.

Precio del ejemplar: \$ 35.00

Suscripción anual: \$ 350.00

Suscripción para el extranjero, Dlls. 65.00

Lutero, 500 años después

Hablar de Lutero, protestantes y católicos juntos (...): realmente tocamos con la mano los frutos de la acción del Espíritu Santo



Discurso a los participantes en un congreso organizado por el Comité Pontificio de Ciencias Históricas

Queridos hermanos, señores y señoras: Os recibo con placer y os saludo cordialmente. Agradezco al padre Bernard Ardura sus palabras, con las cuales ha resumido el significado de este congreso vuestro sobre Lutero y su reforma.

Confieso que el primer sentimiento que experimento frente a esta loable iniciativa del Comité Pontificio de Ciencias Históricas es un sentimiento de gratitud a Dios, acompañado de un cierto estupor ante la idea de que no hace mucho tiempo un congreso de este tipo habría sido del todo impensable. Hablar de Lutero, protestantes y católicos juntos, por iniciativa de un organismo de la Santa Sede: realmente tocamos con la mano los frutos de la acción del Espíritu Santo, que supera todas las barreras y transforma los conflictos en ocasiones de crecimiento en la comunión. Del conflicto a la comunión es, efectivamente, el título del documento de la Comisión Luterano-Católica Romana, en vista de la conmemoración común del quinto centenario del inicio de la Reforma de Lutero.

Me alegré al saber que tal conmemoración ofreció a estudiosos procedentes de diversas instituciones la oportunidad de observar juntos aquellos eventos. Profundizar seriamente sobre la figura de Lutero y su crítica contra la Iglesia de su tiempo y del papado contribuyen, indudablemente, a superar ese clima de desconfianza y rivalidad mutua que durante demasiado tiempo caracterizó en el pasado las relaciones entre católicos y protestantes.

El estudio atento y riguroso, libre de prejuicios y polémicas ideológicas, permite a las Iglesias, hoy dialogantes, discernir y asumir aquello que de positivo y legítimo había en la Reforma, y distanciarse de los errores, exageraciones y fracasos, reconociendo los pecados que llevaron a la división.

Todos somos conscientes de que el pasado no se puede cambiar. Sin embargo, hoy, después de cincuenta años de diálogo ecuménico entre católicos y protestantes, es posible hacer una purificación de la memoria, que no consiste en realizar una corrección impracticable de lo que ocurrió hace quinientos años, sino en “contar esta historia de una manera diferente” (Comisión Luterano-Católica Romana para la Unidad, *Del conflicto a la comunión*, 17 de junio de 2013, 16), sin rastro alguno de aquel rencor por las heridas sufridas que deforma la visión que tenemos los unos de los otros.

Hoy, como cristianos, estamos llamados todos a liberarnos de los prejuicios hacia la fe que profesan otros con un acento y un lenguaje diferente, a intercambiarnos mutuamente el perdón por los pecados cometidos por nuestros padres y a invocar juntos de Dios el don de la reconciliación y la unidad.

Mientras acompaño con la oración vuestro valioso trabajo de investigación histórica, invoco sobre todos vosotros la bendición de Dios omnipotente y misericordioso. Y os pido, por favor, que recéis por mí. Que Dios nos bendiga a todos. ¡Gracias!

Papa Francisco
31 de marzo de 2017



De la ruptura al diálogo, a 500 años de la Reforma Protestante*

Jaume Botey**

Lutero, testigo de Jesucristo

Ya en 1980, en la celebración del 450 aniversario de la Confesión de Augsburgo, católicos y luteranos en un documento conjunto, *Todos bajo un solo Cristo: declaración en torno a la Confesión de Augsburgo. 1980*, pusieron las bases de la unidad al señalar a Jesucristo como el centro viviente de la común fe cristiana. En 1983, con motivo del 500 aniversario del nacimiento de Lutero, la Comisión Mixta Católico-Luterana, hizo pública una declaración titulada *Martín Lutero, testigo de Jesucristo*.

El 31 de octubre de 1999, la Iglesia católica y la Federación Luterana Mundial firmaban una declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación, aceptando la tesis fundamental de Lutero de la salvación por la gracia. Por el lugar simbólico elegido para firmar, Augsburgo —donde Lutero conoció la condena—, algunos interpretaron la declaración como el levantamiento de la excomunión. En torno a este hecho, Juan Pablo II, en un discurso dirigido a la delegación evangélico-luterana, pedía a todos un esfuerzo por aclarar la historia y de purificación de la verdad.

Una tercera declaración conjunta de la Comisión Luterano-Católica sobre la unidad, en ocasión del próximo 500 aniversario de 1517, titulada *Del conflicto a la comunión*, insta a católicos y protestantes a la investigación teológica y a la práctica de la unidad. Finalmente, en octubre de 2016, en ocasión de los 500 años de la Reforma y del inicio del “año Lutero”, el Papa Francisco viajó a Suecia y con el presidente de la Federación Luterana Mundial, Munib Younan, firmaron en la catedral luterana de Lund una declaración conjunta en la que rechazan cualquier tipo de violencia en nombre de la religión.

En el sermón de la celebración, el Papa dijo que “la experiencia espiritual de Martín Lutero nos interpela y nos recuerda que no podemos hacer nada sin Dios”. Al regresar de Lund, en una entrevista con *La Civiltà Cattolica*, expuso: “Lutero fue un reformador en un momento difícil y puso la palabra de Dios en manos de los hombres. Quizás algunos métodos no fueron los correctos, pero si leemos la historia vemos que la Iglesia no era un modelo a imitar, había corrupción, mundanismo, afición a la riqueza y al poder» (Bedoya, Juan. “El papa Francisco reivindica a Lutero, el ‘peor de los herejes’”, *El País*. 31 octubre 2016).

La laicidad hoy

Han pasado 500 años. Afortunadamente, ya no hay anatemas. Hoy, católicos y protestantes pueden celebrar conjuntamente aquel episodio trascendental intentando hallar aquello que nos une y nos ayuda a situarnos ante los retos del mundo actual. Muchos de los debates que configuraron el inicio del Renacimiento, hoy vuelven a ser grandes debates en una sociedad tan decadente y perpleja como la de antaño.

Cambio de modelos económicos, políticos e, incluso, filosóficos en un creciente nominalismo y desgaste de las grandes palabras, tanto en política como en el campo cultural y religioso. Me fijaré sólo en dos de los grandes retos a los que católicos y protestantes deberían poder dar respuesta hoy. Por lo que respecta a la dimensión de la fe, es el hecho irreversible de la secularización de la cultura contemporánea. Dios ya no interesa en el mundo de hoy; ya no es un *ser necesario*. Por eso, el diálogo siempre necesario ya no se plantea como diálogo entre confesiones religiosas, sino como diálogo entre culturas. Posiblemente, las consideraciones de Lutero sobre la laicidad podrían iluminarnos.

El otro gran reto es sobre qué bases de fe podemos encarar la monumental tragedia del mundo actual, el sufrimiento de las mayorías, el crecimiento escandaloso de la pobreza, la marginación de los últimos, el tema de los refugiados ante el cual las jerarquías políticas y económicas tienen respuestas evasivas y a menudo cínicas. Sin duda, nos puede ayudar a acercarnos a la Teología de la Cruz de Lutero.

Teología de la Cruz en Heidelberg

Lutero contrapuso la Teología de la Gloria (la que se hace desde el poder o desde la razón) a la Teología de la Cruz (que es la que se hace desde la nada de Dios crucificado y colgado). Para el mundo de hoy, esta aportación de Lutero es de una tremenda actualidad y, posiblemente, la clave de bóveda que puede hacer significativa para nuestros contemporáneos la presencia del mensaje de Jesús.

De hecho, tiene mucho que ver con la Teología de la Liberación y con el pensamiento de un sector de la teología protestante de hoy (Moltmann). Lo que Lutero denomina Teología de la Cruz no es un apartado o un capítulo más de la teología, sino una perspectiva, una epistemología, una manera de construir la visión de Dios y su relación con el mundo. Es una teología de la historia leída a partir de los últimos, de la cruz de Jesucristo y que es capaz de dar un sentido y esperanza a los últimos y a todos los crucificados que ha habido a lo largo de la historia. La Teología de la Cruz ayuda a mirar el mundo al revés de lo que se suele hacer y de lo que hace la Teología de la Gloria.

Cuando en su *Comentario al Magnificat* afirma que, al contrario que la mayoría, Dios mira hacia abajo, hacia las víctimas y a los que no son nada, habla de los crucificados hoy y de su salvación. Es leer e interpretar a Dios en medio de la nada. En la cruz, Jesús-Dios murió colgado y abandonado. La teología ayuda a interpretar que aquella cruz y aquel colgado son el paradigma de todos los colgados y abandonados.

Ésta era la situación de impotencia y sentimiento de abandono en la que se hallaba Jesús en la Cruz. El teólogo de la Cruz debe hacer ciencia, debe buscar a Dios en el escarnio y la humillación del Gólgota y de todos los otros gólgotas, Auschwitz, Grandes Lagos, Idomenis y campos de refugiados. Desde esta perspectiva, la presencia y el compromiso del cristiano hoy en un mundo definitivamente desacralizado y laico no sería el poder, sino, en palabras de Ellacuría, “bajar de la cruz al pueblo crucificado”; salvación que sólo sucede “en la realidad de la fe, de forma tan amargada que aquellos que sufren la opresión no pueden verlo, sólo pueden creer”.

**Con autorización de Cristianismo y Justicia.
**Teólogo. Doctor en Antropología y Filosofía.
Profesor de Historia de la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro de Cristianismo y Justicia.*



¿Celebración o conmemoración? A 500 años de la Reforma Protestante

Dan González-Ortega*

Cuando pensamos en celebración, regularmente pensamos en fiesta: celebramos la vida de alguien, celebramos alguna gesta heroica, celebramos los triunfos de nuestro club deportivo favorito...

La palabra ‘conmemorar’ se compone de, por lo menos, dos elementos etimológicos: “con” y “memoria”, o sea, hacer memoria de algo o alguien.

En vísperas del 2017, quienes profesamos una tradición religiosa protestante o evangélica, nos encontramos frente a una coyuntura crucial cuando revisamos nuestra herencia cristiana: *¿celebraremos o conmemoraremos los 500 años de la Reforma iniciada por Martin Lutero en Alemania?*

Y si celebramos... ¿Qué celebramos...? ¿Celebraremos que el 31 de octubre de 1517 el cristianismo del Occidente europeo se partió en dos? ¿Celebraremos que un monje agustino fue excomulgado por Roma? ¿Celebraremos que Roma perdió de su control a Sajonia? ¿Celebraremos que Lutero dejó evidencia de la ignorancia teológica de la Iglesia institucionalizada? ¿Celebraremos que se masacró a miles de campesinos que creyeron que la Reforma implicaba mayor justicia económica y social? ¿Celebraremos que luteranos y calvinistas perseguían anabautistas por considerarles herejes? ¿Celebraremos que quienes siguieron la iconoclastia anabautista acabaron con esculturas y retablos, así como con templos enteros?

¿Celebramos el triunfo de la Reforma sobre la tradición católica de Roma?

Con-memorar el movimiento que desembocó la acción del Dr. Lutero al colgar sus noventa y cinco tesis en la puerta de la Catedral de Wittenberg nos implica un desafío profundo... en palabras del teólogo luterano Walter Altmann:

“Intentamos agora um muito precário salto através dos séculos e do espaço geográfico, perguntando-nos pelo significado presente, em nosso contexto, dessa descoberta de Lutero, tão revolucionária em seu tempo. Desde logo, fica claro que a repetição terminológica da doutrina de Lutero pouco representa. As angústias existenciais predominantes de hoje são muito menos as de culpa e condenação do que as de sentido da vida e de perspectiva concreta, material, de sobrevivência. Igualmente, a expectativa de reforma da igreja na atual configuração do sistema social, político e econômico é preocupação periférica. O povo já não anseia por uma libertação da igreja, mais pela libertação de um sistema político, econômico e social que lhe impõe discriminações e marginalizações, acompanhadas de sacrificios impostos cada vez mais severos”.¹

La Federación Luterana Mundial ha hecho un recuento de la forma en cómo se ha conmemorado la reforma iniciada por Lutero en los cuatro centenarios previos a 2017. La síntesis es la siguiente:

1. Así, en 1617 se celebraba a Lutero como un héroe de la fe, una figura polémica fundamentalmente anti-católica y también anti-calvinista. Ésta era una época donde el luteranismo buscaba consolidarse frente a la contra-Reforma católica y al avance del calvinismo en Alemania. Lutero aparece así como el verdadero portaestandarte de la ortodoxia cristiana.

2. En 1717, la conmemoración de la Reforma se da dentro del marco de las pujas entre el pietismo y la ortodoxia. Para el pietismo, Lutero y la Reforma aparecen como el despertar de la subjetividad y la piedad interior. Se celebra el aspecto personal de la fe cristiana, la aceptación de Cristo como salvador, más que las verdades objetivas de la fe.

3. Hacia 1817, muchas cosas han cambiado en Europa. La Ilustración y la Revolución Francesa marcarían el espíritu de las conmemoraciones, donde Lutero aparece como precursor de la razón ilustrada y la Reforma es vista como el punto de arranque de la Ilustración y la modernidad.

4. Por último, la conmemoración durante 1917 se da en medio de la Primera Guerra Mundial, rodeado de un fuerte espíritu nacionalista. Así, Lutero aparece como un héroe de la ‘alemanidad’, un tema que será recogido años más tarde por el nazismo.²

Y, ¿qué viene para 2017? ¿Celebramos o conmemoramos? O mejor aún: ¿para qué celebrar? O ¿qué conmemorar? Un tremendo desafío teológico, histórico y profundamente espiritual corresponde al reflexionar nuestras respuestas.

El mundo ha cambiado en quinientos años: el mayor número de personas protestantes y evangélicas ya no están en Europa... ni siquiera en Norteamérica, sino en los países periféricos del mundo. La mayoría de los bautismos que son solicitados hoy en las Iglesias protestantes de Alemania son de personas conversas desde el islam que peregrinan por Europa en búsqueda de la paz.

Conmemorar y celebrar es parte central de la vida cristiana. La Liturgia es celebración y en ella se conmemora al dador de la *Gracia*... una gracia que debe seguir siendo, en palabras de Dietrich Bonhoeffer: “Gracia cara”, gracia de compromiso con el seguimiento de Jesús.

1 Walter Altmann. *Lutero e Libertação*, São Leopoldo: 2016. Pg. 29.

2 Guillermo Hansen. *Apuntes sobre la Conmemoración de la Reforma por parte de las Iglesias Luteranas (FLM)*. Inédito.

La Comunion Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR) tiene un profundo débito con su herencia de la Reforma Protestante. La CMIR se reunió como Asamblea General (AG) en Leipzig, Alemania, del 27 de junio al 7 de julio de 2017. En esta reunión de la familia calvinista mundial, se dio tiempo para conmemorar y celebrar los 500 años de Reforma Protestante. No se celebró triunfalmente la división de la Iglesia de Cristo en Occidente, los reformados en el mundo tenemos un fuerte compromiso ecuménico; tampoco hacemos memoria de una pieza de museo como si la religión fuera garante de la fe, ya que pertenecemos a una tradición cristiana reformada que debe seguir reformándose.

En CMIR ¡celebramos a Dios! Produciendo nuevos desafíos para las Iglesias calvinistas que quieren seguir celebrando la vida en Dios, dada por su gracia y para su gloria. Por ejemplo: la Asamblea General acordó que todas sus Iglesias con membresía caminen hacia la inclusión de las mujeres a los ministerios ordenados. El plazo para lograr esto es la próxima AG en 2024. Esta decisión se refuerza con el proceso eleccionario del liderazgo de CMIR, donde la primera pastora reformada ordenada en Medio Oriente, la libanesa

Rev. Najla Kasaab, fue nombrada presidente de CMIR y; una joven latinoamericana de la Iglesia Presbiteriana Unida, la brasileña Dra. Raissa Brasil, fue nombrada vicepresidente de CMIR. Raissa es una mujer de menos de 30 años y laica.

En CMIR ¡conmemoramos la Reforma!, evocando a hombres y mujeres que a partir de 1517 supieron compartir los dones de la “multiforme gracia de Dios” administrándolos en conciencia del *sacerdocio universal* de todos los y las creyentes. Se ratificó la lectura teológica de la salvación por fe, baluarte de la Reforma en el siglo XVI, pero en perspectiva ecuménica: firmando el documento conjunto católico-luterano sobre la justificación, el cual ya había sido signado también por las Iglesias metodistas del mundo y haciendo así que cuatro familias confesionales del cristianismo den signos de unidad ecuménica.

Así, los y las protestantes calvinistas de las Iglesias reformadas, ¡celebramos y conmemoramos al Jesús que se hace “Iglesia reformada siempre reformándose”!

**Rector de la Comunidad Teológica de México.*

Parábola...

...del padre de familia

Cuando un maestro en religión ha sido instruido sobre el Reino de los Cielos, se parece a un padre de familia que siempre saca de sus armarios cosas nuevas y viejas.

Mateo 13, 52



Una reflexión conflictiva entre los 500 años de la Reforma y hoy

Pbro. Dr. Ricardo F. Blanco Beledo*

En estos últimos tiempos he sido bombardeado por escritos, discusiones, intercambios variados y contrapuestos acerca de la Reforma en sus orígenes y desde allí a nuestra época tan desemejante en todo a aquella. He de compartir que he estado expuesto a serias y profundas reflexiones teológico-filosóficas y desde ellas hasta llegar a las trivias.

El Dr. Víctor Hernández, pastor presbiteriano en Barcelona, me comentó que el Dr. Héctor Valls¹ le había dicho que la dificultad en los católicos romanos para entender a Lutero es que éste hablaba en paradojas. Esto puede ser real, pero más aún, es claro que, como lo plantea la Dra. Bárbara Andrade en su libro *Pecado original (o gracia del perdón)*,² los cuestionamientos en el Concilio de Trento se realizaron desde marcos teóricos tan diferentes que el debate terminó siendo un verdadero *diálogo de sordos*. Se habló desde lugares

tan disímiles que no pudo llegarse siquiera a la comprensión mutua de las partes. Roma hablaba —y escuchaba— desde la teología eclesial, fundamentalmente tomista, y Lutero lo hacía desde el Dios de la Biblia y con cierta tendencia nominalista derivada también de su experiencia como biblista.

“Los teólogos católicos, en cambio, son herederos del pensamiento escolástico metafísico. Si Lutero, por consiguiente, al igual que Agustín, habla de la ‘naturaleza corrompida: *corruptio naturae*, de la persona humana, está pensando en la auto experiencia del creyente ante Dios, mientras que, para sus adversarios, la expresión designa la constitución ontológica de la persona” (Andrade, 2004, p. 148).

Lo antedicho es un tema pendiente, desde el origen, en el s. XVI.

1 Jesuita, con tesis doctoral sobre Lutero y ex director del Instituto Pontificio Oriental.

2 Andrade, Bárbara, *Pecado original (o gracia del perdón)*, Secretariado Trinitario, Salamanca (España), 2004, págs. 147-153.

En adelante, seguiré algunos lineamientos de la excelente conferencia del Dr. Paolo Ricca,³ en tanto me ha parecido una muy buena propuesta de temas originales y cuestiones relevantes para el momento presente. El Dr. Ricca hace énfasis en algunos puntos, inicialmente críticos de la posición de Lutero para la mentalidad del S. XVI, y que siguen relevantes en nuestra época. En primer lugar, Lutero enfatiza la necesidad de llevar el Dios expreso de la Biblia al pueblo y a la Iglesia en lugar del Dios más filosófico/teológico que se enseñoreaba de la teología oficial, con lo que ha significado de impulso y evolución de los estudios escriturísticos hasta el presente.

Propone que el laico es un sacerdote de pleno derecho; que el bautismo implica la ordenación sacerdotal. En el *Libro de Concordancia* es expreso que todo bautizado está en igualdad de condición sea laico, sacerdote u obispo; es interesante que pocas comunidades de fe hayan asumido esto totalmente.

Lutero valida la supremacía de la conciencia individual, guiada por la Palabra de Dios, por encima de todo compromiso institucional. Así lo planteó en 1521 en la Dieta de Worms y aunque fue increpado para que asumiera que su salvación dependía de la obediencia a la autoridad legalmente constituida, se mantuvo firme y su postura ha llegado hasta hoy como la ya aceptada objeción de conciencia.

A los efectos de considerar la dignidad del trabajo humano, no podemos olvidar que Lutero elevó las labores cotidianas a la dignidad de culto litúrgico. Parafraseando su afirmación, se puede decir que el campesino, el zapatero, la madre de familia hacen el mismo servicio a Dios que el sacerdote que consagra el pan en la Misa.

Este texto podría seguir extensamente anotando temas de reflexión que surgen a partir de Lutero para nosotros, Iglesia, hoy día. Pensando en los lectores

3 Ricca, Paolo, “Lutero en su tiempo y en el siglo 21” (audio conferencia), Facultad Valdense de Teología, Roma. En el marco de los 500 años del inicio de la Reforma Protestante, organizado por la Església Evangèlica de Catalunya, en la iglesia Sant Pau, Barcelona, el 29 de abril de 2017: <https://goo.gl/yndQjw>. Consultado en septiembre 2017.

de *Signo de los tiempos* y recordando las múltiples intervenciones del Papa Francisco referidas a la Conmemoración de la Reforma —y a Lutero, en particular—, creo importante cerrar esta reflexión aunándome al intento del Papa de revalorar no solamente el inicio de la Reforma, sino todo su proceso. Para Lutero no había diferentes confesiones, toda la Iglesia era la Iglesia cristiana, en Roma o en Wittemberg (no de Roma o de...).

La Misión común estaría centrada en la predicación de Jesús, en la disolución de la barrera Iglesia-mundo, en la prioridad del Anuncio y la colaboración en la construcción del Reino de Dios; buscar todos unidos que el mundo se oriente hacia el Reino.

Detectar con claridad que Dios no ha muerto; estamos en una sociedad del *Deus absconditus* (Dios escondido) luterano. ¿Dónde? Donde por nuestras limitaciones doctrinarias, ideológicas, de poder, de limitación perceptiva, no podemos descubrirlo. En nuestra sociedad y cultura es evidente que Dios está presente, pero escondido ante nosotros por prejuicios, falta de diálogo intraeclesial, ecuménico, interreligioso y con una sociedad en la que gime el Espíritu con llamadas urgentes de atención para la lucha por la justicia y la paz que no escuchamos.

“Dejemos esto aquí por el momento, y pidamos a Dios que no se contenta con iluminar y hablar, sino que inflame y viva en el cuerpo y en el alma. Que Cristo nos lo conceda por la intercesión y la voluntad de su querida madre María. Amén”.⁴

*Iglesia Anglicana de México.

4 Lutero, Martín, *El Magnificat, traducido y comentado*. https://docs.google.com/file/d/0Bz_s_0KYB4aAZGJmNGM2N2ItN2I-0YS00OTQ1LWE0ZTItNmMyYzg4NDg5OTdi/edit?hl=es. Consultado en septiembre 2017.



Educación ética y cambio social y político

Víctor Manuel Pérez Valera*

Javier Duarte, elogiado por Peña Nieto, acaba de declarar que México es un Estado fallido, y en parte tiene razón, ya que en la ciudadanía existe no sólo desencanto, sino hastío. ¿Cómo convertir la indignación en cambio político? Algunos partidos han sugerido realizar un frente amplio opositor, para sacar al PRI del gobierno, pero ¿cuál sería el contenido de ese cambio y cómo debe realizarse?

A este respecto, conviene recordar que Platón, el gran filósofo griego, ponderaba “el *eros* del espíritu”, que radica en el corazón del hombre, y es el principio del dinamismo de todos los esfuerzos del ser humano en pos de la verdad, la bondad y la belleza. Este impulso debe vitalizar nuestros ideales y nuestra energía por el cambio.

A este dinamismo los griegos le llamaban *daimon*, pero esta energía apasionada, este impulsor transformador puede desquiciarse si no es guiado por el auténtico bien (en griego: *eu*). Por consiguiente, la felicidad se denomina *eu-daimonía*. En esta línea, el gran filósofo Heráclito escribió: “el carácter es el *daimon* del ser humano”. Esto significa que nuestras acciones deben brotar por convicción, desde dentro del corazón, no por coacciones o fuerzas externas. En otras palabras, para lograr la felicidad, el ser humano debe

actuar conforme a la virtud, de acuerdo a los valores más profundos del espíritu. De este modo, el *daimon* debe ser guiado por la sabiduría (*sophia*) y por la recta razón en el actuar. Ahora bien, como la sabiduría no es innata, se debe inculcar desde la niñez, y el proceso para suscitar esa sabiduría práctica pertenece a la educación (en griego *paideia*). En la educación está la clave de la humanización del ser humano y el eje del cambio social equitativo y justo. Por lo demás, la educación en valores, más que una asignatura aparte, debe abarcar todo el proceso educativo.

Desde luego, no debe tratarse, como lo decía P. Freire, de una “educación domesticadora”, instrumento del control político, sino una “educación liberadora”, con actitud crítica ante los datos y hechos de la vida, en la que se promueva al alumno que se desarrolle como sujeto pleno, no como sujeto mutilado, simple transmisor de *paquetes de conocimiento*.

Roberto Guajardo Vizcaya ha dicho, de modo hiperbólico, que la reforma educativa de Peña Nieto es “una reforma digna de un país como el de Alicia, sí, en el país de las maravillas, ya que no cuenta con el qué, los cómo, los quién, los cuándo y los para qué, una reforma llena de buenas intenciones”.

Parece oportuno, a este respecto, hacer mención del libro de Bernard Lonergan: *Filosofía de la educación*, del cual sólo podríamos elaborar un esbozo muy sintético: a) fomentar en los alumnos el deseo irrestricto de conocer y amar, que los conduzca a elegir el bien, tanto el individual como el social; b) advertir a los alumnos que deben estar atentos a superar los prejuicios y las cegueras, tanto intelectuales como valorales; c) promover en el conocimiento el autoexamen y la autocrítica; d) hacerse las preguntas pertinentes para llegar a la verdad y al auténtico bien; e) para llegar a la elección correcta, es necesario saber deliberar, evaluar y decidir lo mejor, lo que nos lleva a la superación, a ser sujetos cabales, ya que toda la educación debe girar alrededor del sujeto; f) por último, asumir la belleza, que es el resplandor de todos los órdenes de la vida y que nos exige llegar al culmen de la educación, la conversión de la persona en el ámbito intelectual, ético y psicológico.

Conocer el *conocer humano* es la clave del aprendizaje. Para esto es importante, más explicitado, el antiguo método de Sócrates: la mayéutica. De este modo, las preguntas decisivas para conocer son: ¿qué es?, ¿es así?, ¿vale la pena? La última pregunta nos conduce al ámbito de las decisiones. Esa es la pregunta fundamental sobre la identidad de la persona: ¿quién soy?, soy lo que hago, lo que decido, lo que escojo, mis opciones... La suma de mis opciones, aunque sean sencillas o de gran trascendencia, forjan mi personalidad, dan temple al carácter, constituyen la identidad.

Formar alumnos, de acuerdo a los imperativos del método lonerganiano: estar atento, ser inteligente, ser razonable, ser responsable y solidario, es el modo de formar sujetos auténticos. Encontrar maestros que sepan vivir y transmitir estas características de la educación es un reto enorme que no se va a lograr con reformas administrativas, por más necesarias que éstas sean.

**Profesor emérito de la Universidad Iberoamericana.*

Para recordar

«No tenemos que adquirir la humildad.
La humildad está en nosotros, lo que pasa es
que nos humillamos delante de falsos dioses»

Simone Weil

«Hay que pensar como hombre de acción y
actuar como hombre pensador»

Henri Bergson

«La única tragedia en la vida es no
llegar a ser santo»

León Bloy

«Todo lo que hacemos es un medio
para un fin, pero el amor es un fin en
sí mismo, porque Dios es amor»

Edith Stein

(santa Teresa Benedicta de la Cruz)

«Salir del estrecho y oscuro rincón jurí-
dico a que está sometida la Iglesia, para
que sea más osada y evangélica»

Cardenal Ernesto Corripio

FORO

Por un

México

sin **corrupción**

6 de diciembre de 2017

15:30 a 19:30 hrs.

CUPO LIMITADO

Regístrate en línea

www.imdosoc.org/corrupcion



Pedro Luis Ogazón No. 56
Col. Guadalupe Inn
C.P. 01020, Ciudad de México
Tel: 5661-4465

 /imdosocoficial

 @imdosoc

 /IMDOSOC

www.imdosoc.org



“¡Hemos encontrado al Mesías!”

Visita privada del Papa Francisco al pastor evangélico Giovanni Traettino (Iglesia Pentecostal de la Reconciliación Caserta)

¡Buenos días, hermanos y hermanas!

Mi hermano, el pastor Giovanni, comenzó hablando del centro de nuestra vida: estar en la presencia de Jesús. Y luego dijo “caminar” en la presencia de Jesús. Éste fue el primer mandamiento que Dios dio a su pueblo, a nuestro padre Abrahán: “Ve, camina en mi presencia y sé irreprochable”. Y luego el pueblo se puso en camino: algunas veces en la presencia del Señor, muchas veces no en la presencia del Señor. Eligió los ídolos, los dioses... Pero el Señor tiene paciencia. Tiene paciencia con el pueblo que camina. Yo no comprendo a un cristiano inerte.

Un cristiano que no camina, no lo comprendo. El cristiano debe caminar. Hay cristianos que caminan, pero no en la presencia de Jesús; hay que rezar por estos hermanos. También por nosotros, cuando en ciertos momentos no caminamos en la presencia de Jesús, porque también nosotros somos todos pecadores, todos. Si alguno no es pecador, que levante la mano... Caminar en la presencia de Jesús.

Cristianos inertes: esto hace daño, porque lo que está inmóvil, lo que no camina, se corrompe. Como el agua que no corre, que es el agua que se corrompe primero, el agua que no fluye... Hay cristianos que confunden caminar con dar vueltas. No son *caminantes*, son errantes y dan vueltas por aquí y por allá en la vida. Están en el laberinto, y allí vagabundean, vagabundean... Les falta la *parresía*, la audacia de ir adelante; les falta la esperanza.

Los cristianos sin esperanza dan vueltas por la vida; no son capaces de ir adelante. Sólo estamos seguros cuando caminamos en la presencia del Señor Jesús. Él nos ilumina, Él nos da su Espíritu para caminar bien.

Pienso en el nieto de Abrahán, Jacob. Estaba tranquilo allí con sus hijos; pero en un momento determinado llegó la carestía y dijo a sus hijos, a sus once hijos, diez de los cuales eran culpables de traición, por haber vendido al hermano: “Marchad a Egipto, caminad hasta allí para comprar alimento, porque tenemos dinero, pero no tenemos comida. Llevad dine-

ro y compradlo allí, donde dicen que se lo puede encontrar”. Y ellos se pusieron en camino: en lugar de encontrar alimento, encontraron a un hermano. Y esto es hermosísimo.

Cuando se camina en la presencia de Dios, tiene lugar esta fraternidad. Cuando, en cambio, nos detenemos, nos miramos demasiado el uno al otro, se da otro camino... horrible, malo. El camino de las habladurías. Y se comienza: “¿Pero tú no sabes?”. “No, no, yo no sé nada de ti. Yo sé de aquí, de allí...”. “Yo soy de Pablo”, “yo de Apolo”, “yo de Pedro”... Y de este modo empiezan, así desde el primer momento comenzó la división en la Iglesia. Y no es el Espíritu Santo el que causa la división; hace algo que se asemeja bastante, pero no la división.

No es el Señor Jesús quien causa la división. Quien provoca la división es precisamente el envidioso, el rey de la envidia, el padre de la envidia: el sembrador de cizaña, Satanás. El que se infiltra en las comunidades y provoca las divisiones, siempre. Desde el primer momento del cristianismo existió esta tentación en la comunidad cristiana. “Yo soy de éste”; “yo soy de aquél”. “¡No! Yo soy la Iglesia, tú eres la secta”... Y así quien nos conquista es él, el padre de la división. No el Señor Jesús, que rezó por la unidad (*Jn 17*), ¡rezó!

¿Qué hace el Espíritu Santo? He dicho que hace otra cosa, que se puede pensar tal vez que sea la división, pero no lo es. El Espíritu Santo construye la diversidad en la Iglesia. La primera Carta a los Corintios, en el capítulo 12. Él construye la diversidad. Y verdaderamente esta diversidad es muy rica, muy hermosa. Pero luego, el Espíritu Santo mismo construye la unidad, y así la Iglesia es una en la diversidad. Y, para usar una hermosa palabra de un evangélico que yo quiero mucho, una “diversidad reconciliada” por el Espíritu Santo. Él hace ambas cosas: produce la diversidad de los carismas y luego construye la armonía de los carismas. Por ello, los primeros teólogos de la Iglesia, los primeros padres —hablo del siglo III o IV—, decían: “El Espíritu Santo, Él es la armonía”, porque Él construye esta unidad armónica en la diversidad.

Nosotros estamos en la época de la globalización, y pensamos en qué es la globalización y qué sería la unidad en la Iglesia: ¿tal vez una esfera, donde todos los puntos son equidistantes desde el centro, todos iguales? ¡No! Esto es uniformidad. Y el Espíritu Santo no construye uniformidad. ¿Qué figura podemos encontrar? Pensemos en el poliedro: el poliedro es una unidad, pero con todas las partes distintas; cada una tiene su peculiaridad, su carisma.

Ésta es la unidad en la diversidad. Es por este camino que nosotros, cristianos, realizamos lo que llamamos con el nombre teológico de ‘ecumenismo’: tratamos de que esta diversidad esté más armonizada por el Espíritu Santo y se convierta en unidad; tratamos de caminar en la presencia de Dios para ser irreprochables; tratamos de ir a buscar el alimento que necesitamos para encontrar al hermano. Éste es nuestro camino, ésta es nuestra belleza cristiana. Me refiero a lo que mi amado hermano dijo al inicio.

Luego habló de otra cosa, de la Encarnación del Señor. El apóstol Juan es claro: “Quien dice que el Verbo no vino en la carne, no es de Dios. Es del diablo”. No es de los nuestros, es enemigo. Hubo una primera herejía —digamos la palabra entre nosotros— y fue esto lo que el apóstol condenó: que el Verbo no haya venido en la carne. ¡No! La Encarnación del Verbo está en la base: es Jesucristo. Dios y hombre, Hijo de Dios e Hijo del hombre, verdadero Dios y verdadero hombre.

Así lo entendieron los primeros cristianos y tuvieron que luchar mucho, mucho, mucho para mantener estas verdades: el Señor es Dios y hombre; el Señor Jesús es Dios hecho carne. Es el misterio de la carne de Cristo: no se comprende el amor al prójimo, no se comprende el amor al hermano, si no se comprende este misterio de la Encarnación. Yo amo al hermano porque también él es Cristo, es como Cristo, es la carne de Cristo. Yo amo al pobre, a la viuda, al esclavo, a quien está en la cárcel... Pensemos en el *protocolo* a partir del cual seremos juzgados: Mateo 25. Amo a todos ellos porque estas personas que sufren son la carne de Cristo, y a nosotros que vamos por esta senda de la unidad nos hará bien tocar la carne de Cristo. Ir a las

periferias, precisamente donde hay tantas necesidades, o hay —digámoslo mejor— tantos necesitados... También necesitados de Dios, que tienen hambre —pero no de pan, pues tienen mucho pan— de Dios. Ir allí, para anunciar esta verdad: Jesucristo es el Señor y Él te salva. Pero ir siempre a tocar la carne de Cristo.

No se puede predicar un Evangelio puramente intelectual: el Evangelio es verdad, pero es también amor y belleza. Ésta es, precisamente, la alegría del Evangelio.

En este camino hemos hecho muchas veces lo mismo que los hermanos de José, cuando los celos y la envidia nos han dividido. Ellos llegaron antes queriendo matar al hermano —Rubén logró salvarlo— y luego venderlo. También, el hermano Giovanni ha hablado de esa historia triste. Esa historia triste donde el Evangelio para algunos se vivía como una verdad y no se daban cuenta de que detrás de esa actitud había cosas malas, cosas que no eran del Señor, una mala tentación de división.

Esa historia triste, en la cual se hacía lo mismo que hicieron los hermanos de José: la denuncia, las leyes de esta gente: “va contra la pureza de la raza”. Y estas leyes fueron aprobadas por bautizados. Algunos de los que hicieron esta ley y algunos de los que persiguieron y denunciaron a los hermanos pentecostales porque eran *entusiastas*, casi *locos* que arruinaban la raza, algunos eran católicos. Yo soy el pastor de los católicos: os pido perdón por esto. Os pido perdón por esos hermanos y hermanas católicos que no comprendieron y fueron tentados por el Diablo e hicieron la misma cosa que hicieron los hermanos de José. Pido al Señor que nos dé la gracia de reconocer y perdonar. ¡Gracias!

Luego, el hermano Giovanni ha dicho una cosa que comparto totalmente: la verdad es un encuentro, un encuentro entre personas. La verdad no se construye en un laboratorio, se construye en la vida, buscando a Jesús para encontrarlo. Pero el misterio más hermoso, más grande es que cuando encontramos a Jesús nos damos cuenta de que Él nos buscaba antes, que Él nos ha encontrado antes, porque Él llega antes que nosotros.

A mí, en español, me gusta decir que el Señor nos *primerea*. Es una palabra española: nos precede, y

siempre nos espera. Él llega antes que nosotros. Y creo que Isaías o Jeremías —lo dudo— dicen que el Señor es como la flor del almendro, que es el primero en florecer en primavera. ¡El Señor nos espera! ¿Es Jeremías? Sí. Es el primero que florece en primavera, es siempre el primero.

Este encuentro es hermoso. Este encuentro nos llena de alegría, de entusiasmo. Pensemos en el encuentro de los primeros discípulos, Andrés y Juan. Cuando el Bautista dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Y ellos siguieron a Jesús, permanecieron con Él toda la tarde. Luego, al salir, al volver a casa, decían: “Hemos escuchado a un rabino”. ¡No! “¡Hemos encontrado al Mesías!”. Estaban entusiasmados. Algunos reían. Pensemos en esa frase: “¿Puede salir algo bueno de Nazaret?”. No lo creían. Pero ellos lo habían encontrado. Ese encuentro que transforma; de ese encuentro viene todo. Éste es el camino de la santidad cristiana: cada día buscar a Jesús para encontrarlo y cada día dejarse buscar y encontrar por Jesús.

Nosotros estamos en este camino de la unidad, entre hermanos. Alguno se asombrará: “El Papa visitó a los evangélicos”. ¡Fue a encontrarse con los hermanos! ¡Sí! Porque —y esto que diré es verdad— son ellos los que vinieron primero a verme a mí a Buenos Aires. Y aquí hay un testigo: Jorge Himitian puede contar la historia de cuando vinieron, se acercaron... Y así comenzó esta amistad, esta cercanía entre los pastores de Buenos Aires, y hoy aquí. Os agradezco mucho. Os pido que recéis por mí, lo necesito, para que al menos no sea tan malo. ¡Gracias!

Papa Francisco, 28 de julio de 2014



Jóvenes dreamers. Política de reinserción laboral

*José Luis Gallegos Quezada**

Entre 2005 y 2016 regresaron a México alrededor de 1 millón 400 mil personas que vivían en Estados Unidos. Ante el aumento de la población migrante de retorno, este fenómeno se ha convertido en un tema central de la agenda pública. Constituye una buena noticia que el gobierno federal esté interesado en el asunto y haya propuesto reformas legales para, entre otras cosas, hacer efectivo el derecho a la educación de este sector poblacional a partir de facilitar los trámites para su reinserción en el sistema educativo.

Acompañando esta política, es imperioso incrementar las oportunidades laborales de los jóvenes que hoy regresan al país, muchos de ellos representando un importante capital humano (estudiantes graduados de bachillerato y/o licenciatura). En este sentido, el tema al que este texto se enfoca es el empleo juvenil, a partir del cual se discuten algunos enfoques que el gobierno mexicano ha tomado al respecto y sugiere ejes básicos en torno a una política de reinserción laboral para jóvenes migrantes de retorno en México.

Es cierto que el sector juvenil es mucho más sensible al problema del desempleo que cualquier otro sector poblacional en nuestro país. Este fenómeno puede explicarse por diversas razones, tales como: la subcapacitación, la falta de experiencia laboral y, en algunos casos, la sobrecapacitación de los jóvenes egresados de universidades. Al respecto, México ocupa el tercer lugar entre los países de la OCDE por su número de jóvenes que no estudian ni trabajan, aunado a las altas tasas de subocupación y participación en el mercado informal. Podemos esperar que, tras un incremento en la tasa de retorno por parte de jóvenes migrantes, el problema del desempleo juvenil se agudice, afectando no sólo a los jóvenes que regresan al país, sino también a quienes ya residen en México.

Si bien es cierto que el desempleo juvenil es un tema complejo, gran parte de este problema público se origina por la incompatibilidad entre oferta y demanda de trabajo. Este desajuste estructural puede entenderse desde dos enfoques. Por un lado, el exceso de solici-

tantes de un determinado tipo de trabajo, por ejemplo, la saturación de abogados o estudiantes de las ciencias sociales frente a la poca oferta laboral relacionada a este campo. Por el otro, la inadecuación técnica de los trabajadores con respecto a las vacantes, lo cual significa que muchas veces los jóvenes trabajadores no cumplen con las exigencias del mercado. En este caso, las empresas buscan un perfil profesional que no puede ser cubierto con la demanda de empleo existente.

El problema obedece a condiciones estructurales de la economía y realmente es poco lo que el gobierno puede hacer al respecto. La tendencia del gobierno federal ha sido (1) generar incentivos fiscales para facilitar la contratación de jóvenes y (2) desarrollar programas y créditos para apoyar iniciativas de emprendedurismo. La primera estrategia no ha dado resultados en el mediano y largo plazo, ya que no se generan nuevas fuentes de empleo. La segunda no ha sido efectiva por la ausencia de un verdadero acompañamiento del sector privado a los proyectos de negocios de las y los jóvenes, los cuales muchas veces se otorgan con criterios discrecionales y terminan siendo una dilapidación de recursos públicos.

Por otro lado, sería inviable que el gobierno cree plazas laborales que obedezcan a las capacidades de la población joven, como si su responsabilidad fuera *emplear* en lugar de *incentivar la creación de empleos*. En cambio, es mucho más factible que el gobierno desarrolle capacidades en los jóvenes que les haga competitivos en el mercado laboral. La capacitación para la reinserción laboral podría tener este efecto esperado y, a su vez, propiciar una mayor inversión en el país —al contarse con mayor capital humano—. No obstante, la capacitación como estrategia de *incentivar la creación de empleos* ha sido abandonada durante los últimos sexenios. De manera general, se puede sostener que los centros de capacitación como CECATIS ofrecen una capacitación inadecuada dirigida a trabajos poco remunerados o que carecen de un vínculo con los sectores de crecimiento y estratégicos del mercado.

En términos de la migración de retorno, podríamos preliminarmente concluir que, más que generar em-

pleos adecuados a sus capacidades, el gobierno debe generar políticas de capacitación que facilite a estos jóvenes mexicanos que regresan a su país ser competitivos e insertarse en el mercado laboral, lo cual exige adaptar las cualidades con las que ya cuentan a las demandas del mercado. Es cierto que esto requiere, en primer lugar, un perfil sociológico detallado para identificar dichas cualidades, pero podríamos suponer intuitivamente dos ventajas comparativas: (1) su bilingüismo y (2) un mayor dominio del uso de tecnologías de la información que el general de la población mexicana, suponiendo esto como consecuencia de haberse desenvuelto en sociedad más desarrollada tecnológicamente.

Bajo esta idea, es posible reformular un modelo de reinserción laboral de corto tiempo (6 meses), en los cuales se aproveche la familiaridad con el idioma inglés y las cualidades tecnológicas de los jóvenes de retorno para su reinserción laboral. Algunos de los elementos de diseño con los cuales esta política debería contar son:

- Mecanismos adecuado de selección/reclutamiento
- Uso de información sobre el mercado laboral: identificar nichos de mercados y movimientos de inversión nacional y extranjera.
- Fase de pasantías como parte integral del modelo de capacitación, el cual permita a las y los jóvenes poner a prueba y mejorar sus competencias técnicas y no técnicas en un entorno real de trabajo.
- Servicios de inserción laboral: a través de una agencia pública de contratación laboral vinculada con las empresas que pueda negociar contratos colectivos.
- Desarrollo de *soft skills*/familiarización cultural con el entorno laboral mexicano.

Esta propuesta retoma algunos elementos del modelo de reinserción laboral desarrollado por Banco Interamericano de Desarrollo, denominado “Entra 21”, el cual ha tenido importantes resultados en



su implementación en países latinoamericanos (incluyendo a México). Claramente, no se puede emular de forma acrítica una política exitosa, por mucho que haya demostrado su efectividad. Sin duda, tener información detallada sobre el perfil sociológico de los jóvenes mexicanos que regresan al país ayudará a que cualquier política diseñada ofrezca una respuesta integral. En todo caso, el gobierno debe ser responsable, y al mismo tiempo lo suficientemente creativo, para ofrecer soluciones viables, innovadoras y sostenibles a largo plazo que logren resarcir el desempleo juvenil frente a la migración de retorno.

**Politólogo y consultor en temas legislativos. Miembro de la Red de Analistas y Evaluadores de Políticas Públicas, A.C.*

Para profundizar en el tema de...

Reforma Protestante

LIBROS

A 500 años de la Reforma Protestante, Jaume Botey, Barcelona, Cristianisme i Justícia, 2017.

“Constitución apostólica Anglicanorum coetibus sobre la institución de Ordinariatos personales para anglicanos que entran en la plena comunión con la Iglesia católica”, Congregación para la Doctrina de la Fe, *L'Osservatore Romano*, no. 46 (2009).

“El pecado de la división no es un obstáculo en el camino hacia la unidad: discurso en la visita a la comunidad luterana de Roma”, Benedicto XVI, *L'Osservatore Romano*, no. 12 (2010).

“La Iglesia está llamada a ser inclusiva pero nunca en detrimento de la verdad: visita al arzobispo de Canterbury”, Benedicto XVI, *L'Osservatore Romano*, no. 39 (2010).

“No a corazones cerrados: diálogo con la comunidad evangélica luterana de Roma”, Papa Francisco, *L'Osservatore Romano*, no. 47 (2015).

“Panorama de las Iglesias evangélicas”, Carlos Mondragón, *Signos de vida*, no. 38 (2005).

Reforma luterana y tradición católica: naturaleza doctrinal y significación social, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 1987.

“Ser Iglesia evangélica (y católica): la Iglesia visible y la Iglesia invisible”, Pablo Andiñach, *Signos de vida*, no. 38 (2005).

WEB

A 500 años de la Reforma Protestante
<https://www.cristianismeijusticia.net/500-anys-de-la-reforma-protestant>

500° aniversario de la Reforma Protestante
<http://500reforma.org/>

Protestante digital
<http://protestantedigital.com/>

Encuesta Creer en México
http://www.encuestacreerenmexico.mx/docs/encuesta_creer_2014.pdf

Clasificación de religiones 2010
http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825064983.pdf



¿Qué onda con los transgénicos?

José Alfredo González Ramírez*

Seguro todos hemos escuchado o leído alguna noticia sobre las protestas que han encabezado Greenpeace u otras organizaciones campesinas contra los alimentos transgénicos en nuestro país; sin duda, es un tema polémico, pero la información que se difunde es muy poca y eso ha generado un ambiente de desinformación alrededor del tema.

Los alimentos transgénicos son organismos genéticamente modificados, definidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como “organismos en los que el material genético (ADN) fue alterado de una manera que no se produce naturalmente por apareamiento o por recombinación natural”. En el caso de las semillas, generalmente esta modificación se realiza para mejorar la calidad o los rasgos agronómicos del alimento.

La modificación genética ha permitido la producción de semillas resistentes a condiciones climáticas desfavorables, plagas, insecticidas o herbicidas, esto con el fin de aumentar la producción, disminuir los costos y obtener alimentos de supuesta mayor calidad. Hace unos años parecía que la causa principal de producir estos alimentos era acabar con el hambre, desafortunadamente esto se ha puesto en tela de juicio,

pues no se han visto resultados claros y más bien se ha evidenciado que los intereses económicos alrededor de la producción de transgénicos se contrapusieron a los beneficios sociales.

Sin embargo, los grandes productores de transgénicos pocas veces mencionan las consecuencias que genera la modificación genética.

Desde la perspectiva ambiental, la siembra de semillas transgénicas genera efectos imprevistos sobre la dinámica poblacional en el suelo, ya que producen una transferencia de material genético hacia otros organismos del suelo, lo que genera alteraciones en el ciclo natural del mismo; además, el cruzamiento de especies transgénicas con especies naturales produce una pérdida de la biodiversidad; también, se aumenta el uso de químicos en la agricultura, pues al sembrar semillas tolerantes, pueden utilizar fertilizantes o insecticidas nocivos que pueden introducirse al alimento o incluso llegar a ríos a través de la lluvia y ser consumidos por peces, que por ambos medios eventualmente pueden llegar a ser consumidos por humanos.

Respecto a los efectos sobre la salud que genera el consumo de alimentos transgénicos, hay muy poca información confiable, se siguen haciendo estudios por

todo el mundo, pero hasta el momento ninguna institución reconocida ha afirmado ni negado con sustento médico los efectos que se produzcan sobre la salud. Al consumir estos alimentos puede ocurrir una transferencia genética y provocar efectos secundarios en nuestro cuerpo, sin embargo, seguimos esperando que la OMS o las autoridades fitosanitarias de cada país den un veredicto certero.

Los efectos ambientales de la producción de estos alimentos y la incertidumbre respecto a los efectos sobre la salud humana, son preocupantes y es precisamente lo que ha generado tanta controversia.

Probablemente, ya hemos consumido algunos transgénicos, pero no lo sabemos, ya que actualmente en México únicamente está permitido el cultivo de semillas transgénicas de soya y algodón, pero está permitida la comercialización de maíz, soya, canola, algodón, papa, jitomate y alfalfa transgénicos, lo que permite que los alimentos preparados que consumimos contengan estos alimentos y los estemos ingiriendo sin saberlo, lo cual atenta contra nuestro derecho a la información, ya que la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados no garantiza este derecho.

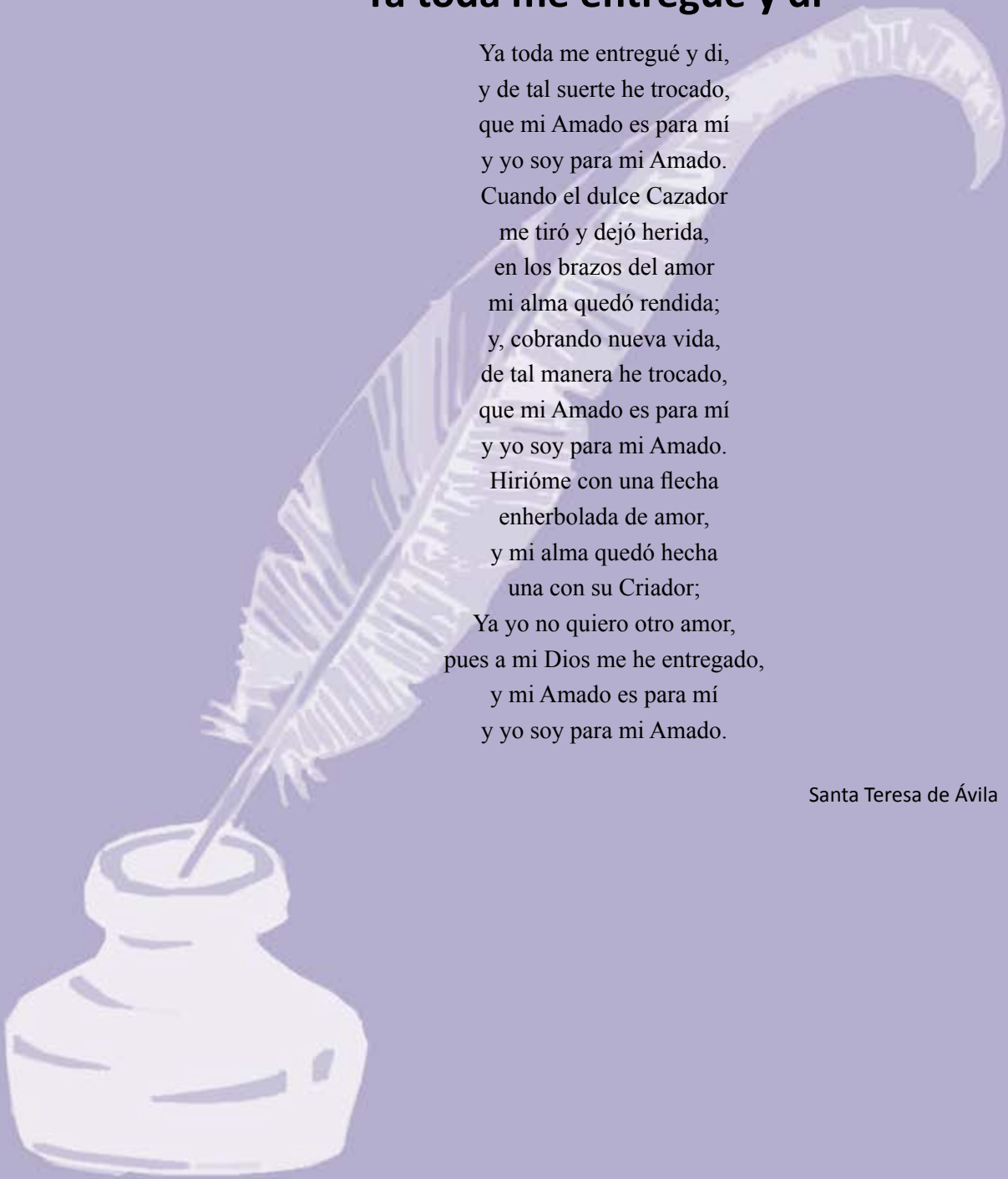
Hay muchas posturas a nivel nacional e internacional al respecto, pero la información es nuestro derecho y las autoridades deben asegurarla. La producción y consumo de transgénicos no va a frenarse, pero un gran avance sería que tuviéramos el derecho a decidir si los consumimos o no.

Tener semillas tolerantes a condiciones adversas y acelerar la producción sin duda podría ayudar a acabar con el hambre, pero es importante analizar si realmente el problema del hambre radica en la producción o más bien en la mala distribución.

**Secretario de Proyectos de Alianza Juvenil por la Sostenibilidad, A.C. (AJUVES).*



Ya toda me entregué y di



Ya toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
que mi Amado es para mí
y yo soy para mi Amado.
Cuando el dulce Cazador
me tiró y dejó herida,
en los brazos del amor
mi alma quedó rendida;
y, cobrando nueva vida,
de tal manera he trocado,
que mi Amado es para mí
y yo soy para mi Amado.
Hirióme con una flecha
enherbolada de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su Criador;
Ya yo no quiero otro amor,
pues a mi Dios me he entregado,
y mi Amado es para mí
y yo soy para mi Amado.

Santa Teresa de Ávila

La ternura de Dios con los niños y las niñas (acoger a los emigrantes menores de edad)

*Comisiones de Pastoral de la Movilidad Humana- CEH y CED
III Encuentro de Obispos de Diócesis Fronterizas
(Haití-Rep. Dominicana)
Barahona, RD*

Comunicado público

Durante los días 21 y 22 de marzo (2017), 3ª semana de Cuaresma y casi víspera del Martirio Profético-Fructífero del beato Mons. Romero (24-3-1980), los obispos de las diócesis fronterizas de Haití y República Dominicana realizamos el 3er. Encuentro de nuestras iglesias locales, en la casa-residencia del obispo anfitrión de la diócesis de Barahona, disfrutando de la atenta y calurosa acogida de Mons. Andrés Napoleón Romero Cárdenas.

En la apertura, los presidentes de las comisiones de Pastoral de Migrantes de las Conferencias Episcopales de ambos países (Mons. Launay Saturné y Mons. Diómedes Espinal), señalaron, con sentido eclesial, que aunque somos dos países distintos, somos una sola Iglesia, un solo pueblo cristiano que compartimos la misma fe en Jesucristo, y desde esta misma fe estamos llamados a ejercer una misma misión: trabajar por el bienestar de los dos pueblos, luchar para preservar la armonía y el respeto de la dignidad de los migrantes, con cuidado esmerado a los niños y niñas indefensos y sin voz, creando una cultura de paz, a sabiéndase de que los hermanos y hermanas que dejan su tierra para emigrar son tan hijos e hijas de Dios como los no migrantes. Por esta razón: donde hay comunidad cristiana no hay extranjero.

Con el análisis sociopolítico y socioeconómico de Haití, desde el 7 de febrero del año en curso, se redescubre que a pesar de la crisis, el pueblo tiene como expectativa el deseo de un cambio de vida. Y con la presentación del seguimiento al estatus del PNRE (Plan Nacional de Regularización de Migrantes en Rep. Dominicana), la Iglesia reitera su compromiso de seguir facilitando y gestionando los servicios que contribuyan a la obtención de documentación para los migrantes irregulares.

En comunión con el Mensaje del Papa Francisco a la ocasión de la Jornada Mundial de Migrantes y Refugiados, que este año está centrado en “Emigrantes menores de edad, vulnerables y sin voz”, reafirmamos dos de los textos bíblicos citados en dicho mensaje (Mt 18,6; Mc 9,37):

1. “Al que escandalice a unos de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le cuelguen una piedra de molino al cuello y lo arrojen al fondo del mar” (Mt 18,6). Aquí se nos cuestiona en estos términos: “¿Cómo no pensar en esta severa advertencia cuando se considera la explotación ejercida por gente sin escrúpulos, ocasionando daño a tantos niños y niñas que son iniciados en la prostitución o atrapados en la red de



la pornografía, esclavizados por el trabajo de menores o reclutados como soldados, involucrados en el tráfico de drogas y en otras formas de delincuencia, obligados a huir de conflictos y persecuciones, con el riesgo de acabar solos y abandonados? (cf. JMMR, Mensaje 2017, 2º párrafo).

2. “El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado” (Mc 9,37). Con este texto, tenemos la justa claridad de la revelación de la ternura de Dios para con los niños y las niñas; de manera que acoger a emigrantes menores de edad, es acoger al mismo Dios, que es Padre y Dios celoso, que cuida de sus hijos e hijas menores, exigiéndonos a los adultos el compromiso cristiano de velar y traducir el evangelio de Jesús en ternura, en sintonía con la profunda y preciosa síntesis aplicada en el discurso del Papa Francisco (21-2-2017) al VI Foro Internacional sobre Migración y Paz: “acoger, proteger, promover e integrar” a todas las categorías de migrantes en una cultura de paz, justicia, amor y solidaridad.

Como reflexionan los obispos del III Encuentro: “los migrantes de por sí son vulnerables, pero más los son, como indefensos, los menores de edad”. Y como hermosamente se celebró en la Eucaristía del 21-3-2017 en la Capilla Santa Cruz de la Iglesia Catedral de Barahona: una celebración abarrotada de fieles, re-

conociéndose hijos e hijas del mismo Padre Dios, al cofraternizar, en plena expresión litúrgica de ternura intersolidaria entre migrantes y parroquianos de la diócesis de Barahona, presididos por sus pastores obispos haitianos y obispos dominicanos, contando con el acompañamiento de Mons. Jude T. Okolo, nuncio apostólico de Su Santidad, más la presencia de varios sacerdotes de la diócesis anfitriona. Una Eucaristía que nos refortaleció en la misma fe del mismo Jesucristo, Hermano nuestro, Hijo de nuestro mismo Padre, liturgia festiva, con la alegría de los creyentes en el Dios de la vida, que nos ama, independientemente de raza, color e idiomas, y que nos exige cuidar con esmero a los emigrantes menores de edad, vulnerables y sin voz.

Pedimos las bendiciones abundantes del Dios de los migrantes, de Jesús, de María y de José, familia de Nazaret, que sufrió la dolorosa experiencia de tener que emigrar forzosamente a Egipto.

Encomendamos a todos los niños y niñas indefensos a la protección de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, Patrona de Haití, y Ntra. Sra. de la Altagracia, Protectora de Rep. Dominicana.

*Barahona, 22-3-2017.
Obispos de las diócesis fronterizas de
Haití y República Dominicana.*



Mons. Óscar Arnulfo Romero

La religión necesita profetas

Homilía 8 de julio de 1979

El profeta denuncia también los pecados internos de la Iglesia. ¿Y por qué no? Si obispos, Papa, sacerdotes, nuncios, religiosas, colegios católicos, estamos formados por hombres y los hombres somos pecadores y necesitamos que alguien nos sirva de profeta para que nos llame a conversión, para que no nos deje instalar una religión como si ya fuera intocable.

La religión necesita profetas y gracias a Dios que los tenemos.

Porque estaría muy triste una Iglesia que se sintiera tan dueña de la verdad que rechazara todo lo demás. Una Iglesia que sólo condena, una Iglesia que sólo mira pecado en los otros y no mira la viga que lleva en el suyo, no es la auténtica Iglesia de Cristo.

Qué enseña el Magisterio de la Iglesia sobre...

Reforma Protestante

Compilación: Verónica Morales Gutiérrez

«Pedimos a Dios que católicos y luteranos sean capaces de testimoniar juntos el Evangelio de Jesucristo, invitando a la humanidad a escuchar y recibir la buena noticia de la acción redentora de Dios. Pedimos a Dios inspiración, impulso y fortaleza para que podamos seguir juntos en el servicio, defendiendo los derechos humanos y la dignidad, especialmente la de los pobres, trabajando por la justicia y rechazando toda forma de violencia. Dios nos convoca para estar cerca de todos los que anhelan dignidad, justicia, paz y reconciliación» (*Declaración conjunta con ocasión de la conmemoración conjunta católico-luterana de la Reforma*, 31.X.2016).

«El seguimiento, el estar con él, que es el camino, la verdad y la vida, forma parte del camino de la cruz, que es el camino del amor, del perderse y del entregarse. Este concepto incluye también el hecho de que este seguimiento se realiza en el ‘nosotros’, que ninguno de nosotros tiene su propio Cristo, su propio Jesús, sino que sólo lo podemos seguir si caminamos todos juntos con él, entrando en este ‘nosotros’ y aprendiendo con él su amor que entrega» (Benedicto XVI, *palabras durante la visita a la Iglesia Evangélica Luterana de Roma*, 14.III.2010).

«Todos los cristianos deben confesar delante del mundo entero su fe en Dios uno y trino, en el Hijo de Dios encarnado, Redentor y Señor nuestro, y con empeño común en su mutuo aprecio den testimonio de nuestra esperanza, que no confunde. Como en estos tiempos se exige una colaboración amplísima en el campo social, todos los hombres son llamados a esta empresa común, sobre todo los que creen en Dios y aún más singularmente todos los cristianos, por verse honrados con el nombre de Cristo» (Concilio Vaticano II, *Decreto Unitatis redintegratio sobre el ecumenismo*).



Llevando la lucha contra la precarización a los centros comerciales*

Salvador Medina Ramírez**

Es sabido que diversas marcas de ropa mundialmente famosas explotan a sus empleados en los talleres textiles que las fabrican. Hasta ahora, los trabajadores de sus tiendas en centros comerciales no se habían sumado a los reclamos por derechos: sucedió en la filial chilena de H&M.

Los centros comerciales tienen fama de ser un lugar aséptico donde las fricciones del espacio público desaparecen, no sin justificación alguna. A estos espacios privados no se permite la entrada de indigentes, vendedores ambulantes e incluso se acosa al *diferente* que no compre en ellos (al indígena, al pobre, por ejemplo). Son espacios hipervigilados en los que no suele haber delincuencia y, en especial, no hay protestas sociales de ningún tipo. En estos espacios privados que se disfrazan de espacios públicos, el conflicto social está erradicado al igual que la espontaneidad de la vida pública.

Además, la mayor parte de los empleados de sus tiendas (trabajadores de mantenimiento, entre otros) tienen contratos laborales que generan empleos mal pagados, inseguros y sin prestaciones sociales como vacaciones, aguinaldos o seguros médicos. Son trabajos altamente precarizados en los que suelen emplearse los miembros de las generaciones más jóvenes, a quienes es común referirse como *millennials*, y a quienes no pocas veces se les acusa de no consumir lo suficiente para acelerar el motor de la economía. Con empleos tan precarios, no podría ser de otra forma.

Bajo esta situación, parecería imposible que los empleados de alguna tienda dentro de un centro comercial pudieran organizarse para llevar a cabo algún tipo de protesta, de demandar mejores condiciones laborales en público. Lo más común es que fueran despedidos inmediatamente, sin liquidación alguna o una muy pequeña, y seguramente expulsados por los encargados de seguridad del lugar al invadir la propiedad privada del centro comercial, ya que, como se dijo, no es un espacio público en donde sus derechos de protesta podrían ser más fácilmente protegidos.

Los centros comerciales parecen, pues, lugares perfectos para el control de los empleados; es decir, para que no protesten por mejores condiciones laborales. Pero no siempre es así, existen grietas por las que el conflicto se cuele de forma exitosa.

Un ejemplo reciente: cuatrocientos veintinueve empleados de la multinacional sueca H&M en Chile luchan por los derechos laborales dentro de un centro comercial. Incluso, han formado un sindicato (Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores H&M Chile-Latinoamérica) para demandar mejores contratos y condiciones laborales como: aumento de salario, vacaciones pagadas y que no se descuente el día de trabajo en caso de ausencia por enfermedad. Sus demandas los llevaron a generar protestas dentro de la misma tienda y dentro del centro comercial más importante de Santiago —y de Chile—: el Mall Costanera Center.

Ahí, han recurrido a un paro activo con boicot de la tienda dedicada a la venta de ropa *de moda*. Éste ha consistido en continuar laborando de acuerdo con su contrato, al mismo tiempo que colocan carteles de protestas, reparten volantes, llaman a no comprar y acompañan el boicot con tambores y trompetas, de tal forma que le genere una presión a H&M.

Dado que estas protestas las hacen dentro de su espacio laboral, al tener un contrato con H&M, no pueden ser expulsados del centro comercial. Los empleados se colocan en el borde de la tienda y del centro comercial, y toda la actividad la dirigen hacia el interior de la misma. Esto lo combinan con otras actividades, como caminatas en grupo dentro del centro, en las que reparten volantes y tocan música. Así como coordinando apoyo de protestas con otros sindicatos de H&M en el mundo (como Italia y Suecia).

A pesar de todas las tácticas clásicas para acabar con la protesta (como la contratación de personal de emergencia o la denuncia ante la policía), resultó todo un éxito después de treinta y dos días de duración (30 de mayo al 30 de junio de 2017). El Sindicato y la multinacional H&M negociaron al final mejores salarios y prestaciones para dignificar el trabajo de sus empleados.

La estrategia seguida por el Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores H&M Chile-Latinoamérica demuestra que es posible organizar acciones de protesta dentro de centros comerciales para demandar mejores condiciones laborales. Y también muestra la importancia de que los empleados se organicen en sindicatos y busquen contar con contratos para proteger sus derechos; en otras palabras, la importancia de la organización y del uso de las instituciones (el contrato) para lograr sus demandas.

Si bien los centros comerciales parecieran un lugar perfectamente subsumido por el capital y su poder, lo cierto es que no son perfectos ni lo serán y, por ello, tienen resquicios que se deben aprovechar para luchar contra la precarización del trabajo.

No obstante, las luchas deben llevarse más allá de estos espacios, pues en algunos contextos difícilmente se podría protestar dentro de un centro comercial, y la precarización laboral se da en tan diversos sectores que difícilmente se logrará parar, a menos que se genere un movimiento organizado a gran escala y expansivo contra quienes lo impulsan. O sea: ¡precarizados del mundo, uníos!

*Publicado en: Horizontal.mx

**Economista con maestría en Urbanismo. Actualmente trabaja en proyectos de movilidad y desarrollo urbano desde la sociedad civil.



En búsqueda de encuentros teológicos: valoración del sacerdocio común por la Reforma

Josué Emmanuel Suaste Vargas, M.Sp.S*

Hoy, la sociedad plural y secularizada que vivimos está derrumbando instituciones y posibilitando el encuentro de individuos. Encuentros que, si bien tienen que ser muchas veces intencionados, se convierten en posibilidad de diálogo, coincidencia y respeto. Una vez caídos muchos de los grandes relatos que exaltaban nuestra originalidad y diferencia, nos encontramos ante el reto y la emergencia de un cristianismo dialogante en su mosaico de expresiones y tradiciones. Pero esto no se da con naturalidad, otra reacción ante lo diverso es el encerrarnos en la autorreferencialidad. Por eso, el imperativo de salir a la calle y accidentarnos antes que atrofiarnos se convierte en *aggiornamento* vigente.

Este año, los hermanos de las Iglesias reformadas del siglo XVI celebran 500 años de la Reforma. Sabemos que la gran escisión que la Iglesia católica vivió en ese siglo poseyó como origen una serie de crisis político-religiosas, ante las cuales aceptamos los errores propios y dialogamos con los aportes teológicos que esta Reforma tuvo para todo el cristianismo.

Una vez erradicadas en nosotros las tentaciones del ensimismamiento y la autorreferencialidad, nos preguntamos: como católicos ¿podemos aprender algo de los diferentes? ¿Nos recuerdan algo en este momento en el que muchos cristianos, junto con el Papa, soñamos con una *opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación?* (EG, 27). Sostengo que sí, y un punto de encuentro con las Iglesias reformadas es la inclusión efectiva del laico en sus estructuras eclesiales. Teológicamente hablando, es el rescate de la categoría ‘sacerdocio común’ de todos los fieles; la cual exaltó Martín Lutero y el Vaticano II revaloró como tradición auténtica de toda la Iglesia.

Este cambio de paradigma permite profundizar y resituar el valor sacerdotal de la comunidad eclesial, expresado en la revaloración del *sacerdocio común de los fieles*. Compartido con la mayoría de las Iglesias reformadas, con sus consecuencias eclesiológicas y litúrgicas.

Lutero rescata de lo mejor de la tradición cristiana una doctrina sobre el sacerdocio común; éste es un legado indiscutible y hoy necesariamente valorado por las distintas tradiciones. El reformador evitó que quede en el olvido una serie de intuiciones que las primeras

comunidades dejaban en claro en la escritura: *la comunidad es un ente sacerdotal que dota de ministerios a sus miembros*. Su rol no es receptor, sino activo. Somos: sacerdocio real - *basi, leion i`era, teuma* (Crf. 1 P 2,4-10). Un llamado a ser pueblo sacerdotal y nación consagrada. Palabras dirigidas a un pueblo perseguido y desgastado; que a su vez *ha gustado* del encuentro con resucitado. Por lo tanto, sigue llamado a ser memoria y esperanza en medio de un imperio opresor.

El sacerdocio de todos los fieles, en la doctrina de Lutero tiene su fundamento en el único sacerdocio que es el de Cristo. Esto, a mi parecer, es a nivel teológico una herencia cristiana que las Iglesias reformadas han profundizado y aplicado en sus modos de organización y concepción eclesial. La mayoría del protestantismo comparte la visión que homologa la dignidad de laico-clérigo, poniéndolos en una función complementaria; véase el caso de los anabaptistas y luteranos de la primera generación dónde cada miembro, incluidas las mujeres, podían leer e interpretar el texto sagrado sin una necesaria intervención del pastor. A su vez, ha favorecido una comprensión de la *santidad social*, más notorio en la eclesiología metodista. Sin por esto ser ingenuos y dejar de ver las perversiones al pastorado que se han dado también dentro de las Iglesias reformadas y con mucha fuerza en los pentecostalismos. El clericalismo y los liderazgos perversos siempre serán un reto para todas las Iglesias.

Regresando a la idea en clave de aporte, es conveniente hacer notar los pasos que históricamente ha tenido el cristianismo reformado. Un ejemplo claro es la inclusión de la mujer en el ministerio, el cual tiene su fundamento teológico en esta doctrina del sacerdocio de la comunidad. Otro más notorio es esta capacidad que muchas Iglesias le dan a la comunidad para elegir, ordenar y suspender temporalmente, o definitivamente, a sus ministros.

Como hermanos que sabemos aprender del otro, la Iglesia católico-romana se ve invitada a sumarse a esta reformulación del servicio ministerial; sin que esto nos suponga negar el valor sacramental que le otorgamos al ministerio. Vivimos en sociedades donde poco a poco se van diluyendo los cristianismos de masas y las figuras institucionales se ven cada vez más cuestionadas. Esto es una oportunidad para reformular el cristianismo de auténticos creyentes que asuman su identidad y dignidad dentro del cuerpo.

Es ese cristianismo del amor fraterno, el cuidado a los débiles, con capacidad de acogida, respeto y tolerancia, el que creemos que perdurará hasta que el Señor vuelva; lo demás son estructuras cambiantes según la época. Regresar a aquella experiencia de los hermanos y hermanas que tuvieron su encuentro con Jesús, con el impacto que produjo en ellos su vida y su pascua es —a mi parecer— lo más valioso que tiene el mensaje cristiano para el mundo de hoy. Y éste es el aporte de nuestro oficio sacerdotal al mundo, que es nuestro templo, y a la historia, que es nuestra liturgia.

*Estudiante de Teología en el IFTIM. Colabora en el acompañamiento espiritual de futuros pastores en la Comunidad Teológica de México.



No amemos de palabra
sino con obras
2017



Comparte con
las personas que
viven en pobreza
cualquier acción
de solidaridad.



Sienten en
tu mesa como
invitados de honor
a las personas que
viven en pobreza.



Si en nuestro
vecindario viven
pobres que solicitan
protección y ayuda
acercuémonos a ellos:
será el momento
propicio para encontrar
al Dios que
buscamos.

Invita a tu
comunidad a
organizar diversos
momentos de
encuentro y
amistad, de
solidaridad y de
ayuda concreta.



Inviten
a los pobres y
a los voluntarios que
los ayudan
a participar juntos
en la Eucaristía.



El Papa Francisco
nos pide que esta Jornada
se vuelva una tradición de
solidaridad y amor hacia
las personas que viven en
pobreza.



Para leer

Con los pobres contra la pobreza

Luis González-Carvajal

Ediciones Paulinas, España, 1991, págs. 192.



¿La pobreza es un fenómeno residual? Hace algunas décadas así se consideraba para no empañar las conciencias y el optimismo frente al crecimiento económico de las altas esferas. Hoy sabemos que no es así; la pobreza es un fenómeno social, pero ante todo es un fenómeno humano, donde la solidaridad, subsidiariedad y el bien común son relegados por el deslumbrante capitalismo e individualismo presente no sólo en los más ricos, sino en cualquier estrato social.

Con los pobres contra la pobreza podría considerarse un manual de doctrina social cristiana, donde se transcurre del 'ver' al 'juzgar' para desembocar en el 'actuar'. Viajamos desde el concepto de pobreza para comprenderla mejor, nos lleva de la mano para comprender los diversos principios de la doctrina social y propone acciones para que los cristianos nos involucremos, tanto en política como en acción ciudadana, etc. Todo esto con el respaldo litúrgico y activo de la Iglesia, como precursora de la predilección de Jesucristo por los pobres.

Dios es «verde»: cristianismo y medio ambiente

Ian Bradley

Sal Terrae, España, 1993, págs. 167



¿Tiene el cristianismo algo positivo y original que decir acerca del mundo de la naturaleza o, por el contrario —como han afirmado muchos—, justifica nuestra despiadada explotación de los recursos medioambientales? Se ha solido acusar a la tradición judeo-cristiana de alentar la dominación del hombre sobre el resto de la creación, de concebir la naturaleza como caída y profana y de considerar la salvación individual como lo único verdaderamente importante.

Observando lo que la Biblia dice realmente sobre estos temas y examinando las tradiciones de los Padres de la Iglesia, de la Ortodoxia oriental y de la espiritualidad medieval, Ian Bradley muestra cómo el cristianismo es, de hecho, una auténtica fe «verde» que ha sido deformada por influencias ajenas a ella y por el implacable egoísmo de la especie humana.

DE AQUÍ y DE ALLÁ

LUCES

COMUNIDADES EN DESARROLLO

El Padre Pedro Opeka es conocido por haber realizado un notable trabajo en favor del desarrollo humano en Madagascar, uno de los países más pobres del mundo. Impulsó la cultura del trabajo y la importancia del desarrollo de cada persona. En una región donde sólo había basureros, promovió el desarrollo de una verdadera comunidad digna. Hoy, esa región lleva el nombre de Akamasoa y es toda una ciudad con escuelas, hospitales y talleres de capacitación.

“MÁS POR MENOS”

La Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones más Necesitadas, de Argentina, organiza anualmente la campaña “Más por menos”, con el fin de recaudar fondos destinados a ayudar a los sectores más vulnerables: niños, ancianos, enfermos, discapacitados, familias sin hogar... La campaña se realiza en todas las parroquias, colegios e instituciones católicas del país. El lema para este año es “Tu solidaridad fortalece mi esperanza”.

CATÓLICOS EN BANGLADESH

De los 156 millones de habitantes en Bangladesh, sólo el 0.2% son católicos. Como ha ocurrido en algunos países donde los cristianos representan la minoría, han sufrido persecución por motivos religiosos y políticos. Pero el Arzobispo de Chittagong, Mons. Moses M. Costa, lucha para que los derechos, no sólo de los católicos, sino de las minorías étnicas, sean respetados. La visita del Papa Francisco a Bangladesh le ha dado mayor esperanza para seguir defendiéndolos.

SOMBRAS

VIOLENCIA EN BURUNDI

De acuerdo con investigaciones de la ONU, en Burundi se comenten crímenes contra la humanidad desde 2015. Se han perpetrado actos de violencia contra opositores políticos y miles de personas han sido sometidas a ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas, tratos crueles y violencia sexual. Más de 400 mil personas han huido a los países vecinos en busca de seguridad.

ATAQUES A CIVILES

El grupo extremista ISIS, en Irak, dirige ataques a poblaciones civiles. De acuerdo con informes de la misión de la ONU en el país asiático, estos ataques son reacciones a las pérdidas en batalla que experimenta el grupo terrorista. En reciente reporte, se informa que al menos 125 personas murieron durante el mes de agosto y 241 durante julio; en ambos meses, 465 personas resultaron heridas.

OIT

La Organización Internacional del Trabajo estima que, a nivel mundial, las enfermedades y lesiones originadas en el lugar de trabajo provocan la muerte de 2.78 millones de personas. El reto es aumentar las inversiones y los planes de acción para prevenir accidentes de trabajo y disminuir el índice de enfermedades provocadas por la actividad laboral. Todo ello en el marco del cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible.